

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 3 de septiembre de 2015 • Núm. 1233



La imagen de la Virgen de Covadonga, en procesión a la Santa Cueva.

Premio Princesa de Asturias a la Orden de San Juan de Dios

OVIEDO

■ El mediodía de ayer era el momento elegido para dar a conocer el Premio Princesa de Asturias de la Concordia 2015 a la Orden de San Juan de Dios, motivado “por la labor humanitaria, social, sanitaria y asistencial que la Orden Hospitalaria ha realizado y mantiene en su lucha contra el ébola en los países africanos afectados por el azote del virus”.

En Asturias, concretamente en Gijón, los hermanos de San Juan de Dios dirigen, desde el año 1941, el Sanatorio Marítimo, destinado, en sus inicios, a atender a los niños afectados por la poliomielitis. En la actualidad, el centro acoge a alrededor de 300 personas con discapacidad intelectual, en régimen de día y de internado. Los hermanos de San Juan de Dios están presentes en más de 50 países, trabajando en favor de los más necesitados como los discapacitados, los ancianos, sin hogar, o en hospitales.

Covadonga, punto de partida

El novenario a la Santina de estos días supone una tradición de comienzo de curso para miles de asturianos que acuden estos días al Santuario

COVADONGA

“Alegraos, no tengáis miedo, tened los ojos abiertos para ver a Dios que pasa a nuestro lado”,

propuso el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, a los asistentes la inauguración, el pasado domingo, de la Novena a la Santina. El Año de la Vida Consagrada, en el

que nos encontramos, es el tema central, que además coincide en España con el Año Jubilar Teresiano, siendo Covadonga uno de los lugares diocesanos donde es

posible ganar el Jubileo. Miles de personas acuden durante estos días hasta Covadonga, en una de las más importantes citas anuales de la Iglesia asturiana. PÁGINA 2

Comienza la Semana diocesana de Formación

Alrededor de 400 personas asisten, desde ayer, a la cita anual en el Seminario

OVIEDO

El Seminario Metropolitano de Oviedo acoge, un año más, la Semana diocesana de Formación, donde profesores de Religión, catequistas y agentes de pastoral asisten para recibir los cursos de los que ya se matricularon en el pasado mes de junio. Como

ya sucediera el año pasado, y en respuesta a las peticiones del Sínodo que se plasmaron en el Plan Pastoral diocesano, esta cita está abierta a todos aquellos que tengan interés por recibir formación en algún aspecto determinado del ámbito religioso, social, artístico y educativo. Y es que la oferta es tan amplia que abarca temas de inmi-



Un momento de la organización, en la Semana diocesana de Formación 2014.

gración, lenguajes artísticos para expresar la fe, teología, catequesis, o cine como recurso educativo,

entre otros muchos. La Semana se prolongará los próximos días 9, 10 y 11.

Toma de posesión de cargos diocesanos

OVIEDO

■ El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz presidirá esta mañana el acto, en el Arzobispado de Oviedo, de toma de posesión de los nuevos cargos diocesanos que se hicieron públicos el pasado mes de julio, y que pasarán a ser efectivos a partir de hoy.

DOMUND

18 de OCTUBRE

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

MISIONEROS de la misericordia

Colabora con la misiones ingresando tu donativo en

Banco Popular Español

0075/0204/95/0600060866

Mons. Jesús Sanz Montes: “Covadonga, punto de partida” PÁGINA 3

Agustín Hevia Ballina: “La Virgen de Lugás, una meta para la peregrinación” PÁGINA 4

Caminos de Iglesia

“Salve, Madre de la alegría”

La Novena de Covadonga gira en torno al Año de la Vida Consagrada

COVADONGA

“Donde hay religiosos hay alegría”, ha manifestado el Papa Francisco en varias ocasiones, aludiendo a la llamada de los consagrados a “experimentar y demostrar que Dios es capaz de colmar nuestros corazones y hacernos felices”, tal y como afirmó el Pontífice en su carta inaugural del Año de la Vida Consagrada. Por ello, la alegría auténtica que nace de la fe y de la confianza en Dios está presente de manera especial en la Novena a Nuestra Señora de Covadonga de este año, con el título “Salve, Madre de la alegría”, y que en esta ocasión gira en torno al Año de la Vida Consagrada, proclamada por el Papa Francisco para este 2015, y que además, en España, coincide con la celebración del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa. Una feliz coincidencia que se ha querido aprovechar en nuestro país de una manera especial, para relanzar la figura de la santa de Ávila, que tanto y tan bien escribió sobre la vida religiosa.

La peculiaridad de la Novena de este año es, por tanto, la presencia, cada día, de un representante de congregaciones religiosas que llevan a cabo su labor pastoral en nuestra diócesis. Por ello, nada más comenzar el novenario, tras la inauguración, el pasado domingo 30 de agosto, por parte del Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, el primer sacerdote que predicó en la Basílica fue el padre carmelita Miguel Valenciano Santos, párroco de Nuestra Señora del Carmen, en Oviedo. A él le siguió, el martes, 1 de septiembre, el padre Simón Cortina Hevia, misionero claretiano y director del colegio Corazón de María, de Gijón. Ayer miércoles, 2 de septiembre, fue el turno del domini-



Un momento de la inauguración de la Novena de Covadonga, el pasado domingo, con el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz.

La peculiaridad de la Novena de este año es la presencia, cada día, de un representante de congregaciones religiosas que llevan a cabo su labor pastoral en nuestra diócesis

co José Antonio Rodríguez Gutiérrez, y hoy lo será del religioso de don Orión y párroco en Posada de Llanes, José París Alonso. Mañana, el salesiano y director de la Fundación Masaveu, Belarmino Posada, será el encargado de predicar la homilía en la Eucaristía de la Basílica, y el sábado, lo hará el jesuita Inocencio Martín Vicente. Finalmente, el domingo 6 de sep-

tiembre será el turno del Obispo auxiliar, Mons. Juan Antonio Menéndez, y cerrará el novenario, como es tradicional, el abad de Covadonga, Juan José Tuñón Escalada. Tras la Vigilia de Jóvenes del 7 por la noche, que este año estará orientada a la preparación de la próxima JMJ de Cracovia, el Arzobispo de Oviedo, presidirá, el día 8, festividad de Nuestra Señora de Covadonga, una Eucaristía en la Basílica a las 12 del mediodía, seguida de una procesión con la imagen hasta la Santa Cueva.

Este año, según apunta el propio Abad del Santuario, Juan José Tuñón, “la Novena de Covadonga está teniendo una afluencia masiva. Ha sido así durante todo el año, pero esta Novena está siendo especial, de manera que se confirma que la presencia de los devotos de la Virgen en estos días es una tradición cada vez más arraigada”. Y es que, según explica el sacerdo-

te, “la Novena de la Santina se ha convertido en un momento de la vida diocesana muy importante, en el que se participa con mucha serenidad, con mucha paz, y en el que las personas que acuden sienten la necesidad de venir y cuando marchan, lo hacen con muchas ganas de trabajar durante el curso en sus grupos y comunidades parroquiales”.

Este año, además, Avilés y su comarca será la encargada de realizar la ofrenda a la Santina, como signo de comunión entre Covadonga y los concejos y parroquias de toda Asturias. En esta ocasión, y tal y como explica el arcipreste, Vicente Pañeda, llevan meses trabajando, unidos a diferentes instituciones de la diócesis, “que ocupan el radio cultural, social y religioso de Avilés”, según el sacerdote. “Desde el principio tenía claro que debía de ser una ofrenda que sumase, y no dividiese, ni res-

tase; por eso, lo primero fue ponerse en contacto con las distintas organizaciones, y desde el pasado mes de mayo, todas aquellas que mostraron interés por participar, venimos trabajando juntas para preparar la ofrenda a la Virgen el día de Nuestra Señora de Covadonga. Para ello –recalca– era importante respetar distintas sensibilidades, y escuchar a todo el mundo, porque todos tienen ideas y lo importante es caminar juntos”.

Avilés y su comarca será la encargada de realizar la ofrenda a la Santina, como signo de comunión entre Covadonga y todos los concejos de Asturias

La ofrenda consistirá en cuatro elementos representativos de la tierra: una pieza de acero, una vasija de cerámica negra de Miranda, una réplica de la escultura de Benjamín Menéndez que preside el paseo marítimo de Avilés y el bollo. Además, los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios harán entrega de un cuadro del Jesús de Galiana. El grupo Xareu de Ochobre será el encargado de coordinar la danza prima y entonar el Estrella de los Mares y Antonio Sabino, presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País, será quien presente la ofrenda. Además, en una vez finalizada la Eucaristía, serán cofrades de las distintas hermandades de la Semana Santa avilesina los encargados de portar la imagen de la Santina hasta la Santa Cueva.

Voluntarios en Covadonga: una acogida desinteresada

■ Durante la época estival, y más intensamente aún en los días de la Novena a la Santina, es habitual ver a jóvenes ataviados con un chaleco amarillo, en diferentes puntos del Santuario. Son jóvenes voluntarios, organizados en lo que han llamado “Grupo de Acogida de Peregrinos”. Son tandas de jóvenes procedentes de lugares diversos, no sólo de Asturias, sino también de otros seminarios y grupos de jóvenes de parroquias y movimientos, que durante una temporada se encargan de acoger a los peregrinos y turistas que se acercan al Santuario. “Sea su condición la que sea: devotos o turistas”, tal y como explica su coordinador, el seminarista asturiano David Álvarez. La labor de los voluntarios se centra principalmente en atender todas las dudas y cuestiones que surjan en torno a los visitantes: “desde horarios de cultos, información sobre la historia o la devoción a la Santina, confesiones, bendiciones etc.” explica el coordinador del grupo. Él se encuentra viviendo su sexto año como voluntario

en el Grupo de Acogida, una experiencia que le ha marcado profundamente y uno de los motivos por los que, desde hace tres años, decidió ingresar en el Seminario: “Me decidí un 8 de agosto de 2012, rezando el Rosario en la Santa Cueva”, reconoce, “precisamente, desempeñaba esta labor cuando tomé la decisión. Pero no ha sido aquí donde descubrí mi vocación, sino que hay detrás un cúmulo de situaciones. Sin embargo, desde entonces, cada 8 de agosto vengo aquí a celebrarlo”. El papel del voluntario no siempre es fácil, especialmente en la Santa Cueva, procurando mantener el silencio. Aunque David asegura que pesan mucho más los aspectos positivos, “pues ves situaciones de todo tipo. Gente desmoronándose ante la Virgen, llorando. Cuando quieres acercarte a ayudarles, se desahogan contigo. Esas intenciones que traen las personas hasta Covadonga terminan por hacerlas nuestras”. De ello tiene ejemplos claros. “El año en que decidí en-

trar en el Seminario –recuerda David– llegó hasta Covadonga un matrimonio desde Albacete. Ella tenía dañado el nervio óptico, pero yo no me di cuenta. Me pidieron hacerse una foto, pero yo, con respeto, les dije que no se podía. Después, me pidieron pasar el rosario por el manto, y de nuevo tuve que decirles que no se podía, pero en esas situaciones, un poco violentas, intentas paliar de alguna manera y yo intento cogerles una flor, o darles una estampa. De repente la chica se puso a llorar. El marido me explicó que era invidente y que venían a ofrecer una futura operación que ella tenía para intentar recuperar la visión. Nos intercambiamos un rosario, que guardo con muchísimo cariño y ese verano estuve rezando todos los días por aquella operación. Volvieron al año siguiente: su nervio óptico se había regenerado y hoy en día tiene un 80% de visión; antes, tenía un 10%. Los voluntarios vivimos situaciones parecidas con mucha frecuencia; ésta, es sólo una de ellas”.

Nuestra Iglesia



“El perdón de Dios no se puede negar al que se ha arrepentido”

ROMA

A pocos meses del comienzo del Año Jubilar de la Misericordia, que dará comienzo el próximo 8 de diciembre, se ha hecho pública una carta del Papa Francisco a Mons. Rino Fisichella, Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. De ella, se destacan varios puntos que ofrecen una guía sobre cómo quiere el Pontífice orientar este Año Jubilar, y especialmente para “facilitar que sea un auténtico momento de encuentro con la misericordia de Dios para todos los creyentes”.

En primer lugar, se refiere el Papa a todos los fieles de cada diócesis, explicando que “para vivir y obtener la indulgencia, los fieles están llamados a realizar una breve peregrinación hacia la Puerta Santa, abierta en cada catedral o en las iglesias establecidas por el obispo diocesano y en las cuatro basílicas papales en Roma, como signo del deseo profundo de auténtica conversión”. Recuerda, además, que “es importante que este momento esté unido, ante todo, al Sacramento de la Reconciliación y a la celebración de la santa Eucaristía con una reflexión sobre la misericordia”. Por ello, se

acuerda de “quienes por diversos motivos se verán imposibilitados de llegar a la Puerta Santa, en primer lugar los enfermos y las personas ancianas y solas, a menudo en condiciones de no poder salir de casa”, así como de los presos: “En las capillas de las cárceles podrán ganar la indulgencia, y cada vez que atraviesen la puerta de su celda, dirigiendo su pensamiento y la oración al Padre, pueda este gesto ser para ellos el paso de la Puerta Santa, porque la misericordia de Dios, capaz de convertir los corazones, es también capaz de convertir las rejas en experiencia de libertad”.

Finalmente, quiso mencionar el “drama del aborto”, pues “he encontrado a muchas mujeres que llevaban en su corazón una cicatriz por esa elección sufrida y dolorosa. El perdón de Dios no se puede negar a todo el que se haya arrepentido, sobre todo cuando con corazón sincero se acerca al Sacramento de la Confesión para obtener la reconciliación con el Padre. También por este motivo he decidido conceder a todos los sacerdotes para el Año jubilar, la facultad de absolver del pecado del aborto a quienes lo han practicado y arrepentidos de corazón piden por ello perdón”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Covadonga, punto de partida

Van quedando atrás los sopores de un verano más cálido de lo habitual. Quienes han podido tomar unos días de descanso, ya saludan con distancia ese paréntesis veraniego. Y todos enfilamos ya el comienzo del curso con todos sus avatares, ilusiones, desafíos y retos. El otoño en el horizonte nos hace guiños para indicarnos que la vida sigue y que todo nos continúa reclamando dedicación y esmero, todo nos esperaba casi donde habíamos dejado el arado de nuestras labores cotidianas cuando llegaban los primeros días del verano. En esta tesitura de dar inicio nosotros en Asturias hemos comenzado de nuevo la novena a la Santina, nuestra querida madre la Virgen de Covadonga. En ella estamos en estos momentos.

Podría parecer que se trata del imparable suceder de los días, y llegando a estas calendas tocarse sin más subir a Covadonga para la consabida novena. En el trasiego entre agosto y septiembre siempre se nos da cita en ese precioso lugar cargado de historia y plegarias, sintiéndonos hijos de Dios en la casa de la Madre. No se trata de una inevitable inercia para que suceda algo que nadie puede cambiar y algo que nada cambiará. Este tipo de inercia hace que subamos año tras año, pero sin estar abiertos a que nos pueda sorprender el mismo Dios.

El tema de este año es la alegría, y teniendo presente que es un año que el Papa Francisco dedicó a la vida consagrada y en medio del jubileo teresiano al cumplirse los quinientos años del nacimiento de Santa Teresa, presiden las celebraciones varios sacerdotes re-

“El tema de este año es la alegría, y teniendo presente que es un año que el Papa Francisco dedicó a la vida consagrada y en medio del jubileo teresiano, al cumplirse los quinientos años del nacimiento de Santa Teresa, presiden las celebraciones varios sacerdotes religiosos que viven su vocación en nuestra diócesis, para ayudarnos a entender el desafío de la alegría en nuestra realidad”

ligiosos que viven su vocación en nuestra Diócesis, para ayudarnos a entender este desafío de la alegría en medio de nuestra concreta realidad, sabiéndonos también nosotros andariegos y peregrinos de lo mejor que Dios nos promete y regala.

Debemos dejarnos sorprender por el buen Dios, porque en definitiva lo que pone fecha y circunstancia a estos días de nuestra novena a la Santina del año del Señor 2015, hace que reconozcamos la original diferencia que hoy tiene respecto a lo que cada cual

vivía hace tan sólo un año. ¡Cuántas cosas han sucedido en estos doce meses últimos que hace que nos asomemos a tantos aspectos de la vida de un modo distinto! Para unos será una mirada más serena y relajada quizás porque algunos nubarrones parece que han remitido y ya no nos acorralan con sus vaticinios de negrura. Para otros tal vez será una mirada incierta porque la propia vida y la vida de los que más queremos sigue estando maltrecha para salir adelante, reconociendo entonces que determinadas macrobonanzas no terminan de abrazarnos siquiera un poquito en la bonanza pequeña que se desea en el patio de mi casa que es particular siempre. Para otros acaso, la mirada está totalmente secuestrada ante horizontes duros por tantos motivos cuando la vida, la libertad, la paz, el trabajo siguen siendo realidades tan queridas pero también tan vulnerables que vemos cómo sucumben a la primera de cambio.

Hay motivos, pues, para que peregrinando a Covadonga al comenzar el curso tengamos una actitud de apertura a que Dios y su Madre puedan bendecirnos con aquello que nos abre a la esperanza, no a pesar de la que está cayendo, sino en medio precisamente de todo eso. María tiene tanto que decirnos precisamente como receptora de la alegría de la que luego será ella un testigo del verdadero gozo: “alégrate” le dijo el ángel. Y ella llevó la alegría hasta saltar de gozo lo mejor cada uno cuando se allegaba con prisa llegando a la montaña de cada cual como sucedió con la visita a Isabel su prima. Es nuestro punto de partida.

Cultura cristiana

Cine con valores

“La historia de Marie Heurtin”. Susana García Muñiz

Esta semana recomendamos la película *La Historia de Marie Heurtin*, recientemente estrenada en dvd, basada en la historia real de Marie Heurtin, una niña sordociega y su educadora del instituto Larnay, la hermana Marguerite.

Marie nació en el año 1885 y a los 10 años ingresó en la institución de Notre Dame de Larnay. La escuela estaba dirigida por las Hermanas de la Sabiduría, congregación que llevaba años de experiencia en la enseñanza a niñas sordas. La hermana Marguerite,

que tenía una salud delicada, se ocupó de su educación durante 10 años, le enseñó pacientemente el lenguaje de signos y posteriormente el alfabeto Braille e incluso nociones abstractas, siendo el tacto el principal canal de comunicación. Marie logró aprender el alfabeto dactilológico y el Braille. Esto le permitió convertirse a su vez en educadora de jóvenes sordociegas hasta su temprana muerte por sarampión a los 36 años, once años después de su educadora. Pero en este camino de aprendizaje ambas aprendieron y ambas crecieron.

Para rodar la película el director Jean-Pierre Améris frecuentó un centro de sordociegos, dándose cuenta de la importancia del sentido del tacto y del olfato para estos niños, algo que a nuestra cultura le resulta extraño, ya que vivimos en un mundo virtual que trata de evitar el contacto. Con esta película quiere resaltar la importancia de pararse ante el mundo que nos rodea, escuchar y tocar.

El tema de la fe está presente de forma implícita, ya que el director ha querido mostrar la fe de la her-



mana Marguerite como una fe que lleva a la acción, al trabajo, al esfuerzo por cambiar las cosas, para romper el muro de aislamiento de Marie. Es emocionante la escena en la que le explica dos conceptos abstractos, la muerte y Dios. Aunque al principio a Marie le cuesta comprender a un Dios al que no puede tocar, lo cierto es que Marie tuvo una fe profunda que supo transmitir a los demás. Una interesante propuesta para la XII Semana de Cine Espiritual que es todo un elogio al compromiso de los educadores.

Testigos I

“Nunca había vivido algo así”

Un grupo de 70 jóvenes asturianos participaron del Encuentro europeo que tuvo lugar en Ávila este verano, con motivo del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa

GIJÓN

Más de 6.000 jóvenes procedentes de todas las diócesis españolas, pero también de Italia, Francia, Portugal, Malta y Polonia, o incluso países más lejanos como Australia, Brasil y Argentina, estuvieron presentes este verano en el Encuentro Europeo de Jóvenes que tuvo lugar en Ávila, con motivo del V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa. Entre ellos, unos 70 jóvenes asturianos, que viajaron acompañados por sacerdotes diocesanos, a los que se unieron el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, y el Obispo auxiliar, Mons. Juan Antonio Menéndez, para participar de este encuentro.

Con la vida de Santa Teresa como telón de fondo, los asistentes al Encuentro pudieron realizar actividades muy variadas de carácter lúdico, cultural, social y religioso. Entre ellas, las que se englobaban en el juego “Elige tu propia aventura”, con más de 15 actividades por la ciudad con el hilo conductor del libro “Las moradas”, de Santa Teresa. Además, se ofertaban talleres de voluntariado, exposición Permanente del Santísimo, catequesis, y hasta una Feria de las Vocaciones.

De todo ello fue testigo el joven médico Javier Martínez Rodríguez, procedente de Avilés, quien decidió participar en el Encuentro, movido por “experiencias previas”, así como por “el hecho de saber que es una experiencia muy gratificante, al poder compartir



El grupo de peregrinos asturianos en el Encuentro Europeo de Jóvenes en Ávila, este verano.

Lucía, avilesina de 13 años, recuerda cómo la impresionó la chica que narró ante los 6.000 jóvenes que iba a consagrarse a Dios, “porque con ella me di cuenta de que Dios es capaz de cambiar radicalmente la vida de las personas”

tu misma fe con gente de otros lugares”. Javier, de la parroquia de Sabugo y perteneciente a la Real Cofradía Nuestra Señora de la Soledad y de la Santa Veracruz de Avilés, reconoce que lo mejor para él fue “el sábado noche, en la Vigilia presidida por Mons. Xavier Novell, que fue impresionante”. De aquella noche no olvida, tampoco, “los testimonios sobre

la vocación que nos ofrecieron un sacerdote joven, una chica que iba a consagrarse, y un matrimonio joven, que nos contó cómo habían vivido su noviazgo”, pero además, recuerda, “la parte central de la Vigilia, la Adoración Eucarística: un momento emocionante de silencio tremendo, y un respeto total por parte incluso de la gente que estaba fuera, los coches que

pasaban etc”. Una vez vivido el Encuentro, el joven médico avilesino se queda con “las palabras de Santa Teresa *en tiempos recios, amigos fuertes de Dios*, y también las palabras del Papa que nos dirigió a los jóvenes allí congregados, donde nos recomendaba tener a Jesús como amigo, puesto que en todo momento nos ama”. Lucía Gutiérrez, de 13 años y estudian-

te, en Avilés, de 3º de la ESO, vivió este verano su primera experiencia en un Encuentro de este tipo. “Mi impresión fue increíble, nunca había tenido la oportunidad de vivir algo así”, afirma. Reconoce que lo que más le impactó fue poder observar a gente de otros países viviendo una misma fe, y también “aprender tanto sobre Santa Teresa, su encuentro con Dios y las cosas que hizo en su vida”. Los conciertos, y los diferentes espectáculos que por la noche se ofrecían a los más de 6.000 jóvenes congregados en el Lienzo Norte de la muralla de Ávila, fueron algo “inolvidable” para ella, al mismo tiempo que que le impresionaron las palabras de la chica que describió, en la Vigilia del sábado, su futura consagración a Dios, porque “con ella me di cuenta de que Dios es capaz de cambiar radicalmente la vida de las personas”.

Para el responsable de la Delegación de Pastoral Juvenil, el sacerdote José Manuel Vázquez, éste ha sido un momento de preparación para Cracovia 2016, –la próxima JMJ– y así también lo describió el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, que reconoció, al volver de Ávila, haber participado de “un auténtico hervidero de juventud y alegría”. A su vuelta, ha afirmado: “He podido estar cerca de chicos y chicas que han sido tocados vocacionalmente en este Encuentro, me han conmovido las confesiones que he escuchado, y desde luego, a partir de ahora, estamos ya preparando el salto a Cracovia”.

Claves

La Virgen de Lugás, una meta para la peregrinación

Agustín Hevia Ballina

Párroco de Santa María de Lugás



La fiesta grande, la romería de la Santina de Lugás, cual viene siendo año tras año, desde siglos, tendrá lugar el ocho de septiembre. Multitudes de devotos y peregrinos, llegados al Santuario de la Madre de Dios, que preside en Lugás, acudirán gozosos a felicitarla en el día de su santo. Una presencia hecha vida todos los años desde casi todos los concejos asturianos. No hay convocatorias que antecedan. La campana de la invitación resuena, invitadora en

los hondones del alma. Allí verás a peregrinos que acuden de Llanera, de Oviedo, de Gijón, de Carreño, de Sariego, de Siero, de Mieres, de Aller, de Morcín, de Riosa, de Laviana, de San Martín del rey Aurelio, de Langreo, de Sobrescobio y de Caso, de Avilés, de Corvera, de Illas y de Gozón. De más de media Asturias, por abreviar la enumeración y, numerosos, de todas las parroquias de Villaviciosa.

A la llegada un artístico azulejo saluda a los devotos de María: “Peregrino bienvenido a la Casa de tu Madre”, y, con resonancias de siglos, en lo alto de la espadaña, una inscripción que explica todo lo que acontece allí a los pies de la

Santina de Lugás: “A Dios Omnipotente y Misericordioso. Los devotos de María”. En el reloj de sol, recientemente recuperado, la hora exacta de la Misa de Doce, quedará marcada puntual.

Los peregrinos llegan al Santuario, con infinidad de cuitas en las almas y en los corazones. Todos, como en un apretado haz, acudirán a postrarse ante la Santina del alma, a la que nunca invocan empleando el singular. Saben que la exposición de sus necesidades es más eficaz, si todos rezan por todos, si todos dan gracias por todos.

“Gracias, Santina nuestra de Lugás; Madre nuestra de Lugás, ayúdanos; bendícenos, Santina

“Así es el estilo de orar, a los pies de la Santina de Lugás: se desconoce el “yo”, se ignora el singular. Un todo por todos preside este día”

nuestra; acógenos, Madre de misericordia; ayúdanos, Santina querida; protégenos bajo tu manto protector, Madre del alma; recíbenos con el abrazo más caluroso, Virgina nuestra de Lugás; haznos un si-

tio al lado de tu Hijo, Reina y Madre; has de tenernos cerquina de ti, vida y dulzura, esperanza nuestra; ruega por nosotros, sí, Santina de nuestros quereres porque somos pecadores. A tus plantas nos tienes postrados, gimiendo y llorando, Virgen del alma; vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, Madre de nuestros amores”.

Así es el estilo de orar, a los pies de la Santina de Lugás: se desconoce el “yo”, se ignora el singular. Un todo por todos preside este día de encuentro y de peregrinación ante de la Virgen de Lugás. Ocho de septiembre: es tu cita, peregrino y devoto. La Santina, la Virgen Madre, te aguarda en Lugás.